

Balance del sector palmero en 1995

Para el Presidente de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, el balance del año que finalizó para el sector palmicultor colombiano es bastante positivo en términos económicos.

Según el dirigente gremial, la rentabilidad del cultivo ha mejorado gracias a varios factores tales como la puesta en marcha de un mecanismo automático para la fijación del precio interno de aceite crudo de palma, a través del Convenio Marco suscrito por los palmeros, industriales y el Gobierno, que facilita su comercialización y la competitividad del producto con las importaciones; el aumento de los precios internacionales, después de un período en que estuvieron muy bajos; la recuperación de la tasa de cambio, perdida en los últimos 4 años; y el menor incremento de los precios en Colombia con respecto a los precios internacionales, gracias al Sistema de Franja de Precios y los aranceles de importaciones, que desde hace 6 meses son de 0%, situación que benefició a los consumidores.

Sin embargo, algunos aspectos negativos amenazan el buen desempeño del cultivo en el país. Por una parte, la situación de inseguridad y orden público empeora día a día y frena la inversión en palma. Además, el contrabando de aceites y grasas venezolanos afecta la demanda de productos nacionales, si se tiene en cuenta el diferencial entre la tasa de cambio oficial y la del mercado libre (170



*Jens Mesa Dishington,
Presidente de Fedepalma.*

bol/dólar contra 330 bol/dólar). Y por último, las negociaciones de los países del Grupo Andino con Mercosur tienen en incertidumbre al sector de semillas oleaginosas, aceites y grasas, por la falta de criterio en el manejo del sector agrícola en dichas negociaciones.

El sector palmicultor, para el futuro inmediato, continuará con el esfuerzo de mejorar la eficiencia y productividad para reducir los costos, aumentando así su competitividad. Además, fortalecerá los mecanismos institucionales para afianzar la comercialización de sus productos y las exportaciones.

Apertura Económica

El Presidente de Fedepalma se refirió también sobre los efectos de la apertura económica en la comercialización y los precios de la palma, en

donde el cambio de reglas tan abrupto no permitió una transición organizada a un escenario de mayor libertad en la comercialización. A esta situación se sumó la revaluación del peso colombiano, que golpeó los ingresos de los productores y no permitió la rentabilidad adecuada para nuevas inversiones.

Sin embargo, el sector demostró su capacidad empresarial y se inició un proceso de recuperación de costos que seguramente conducirá a una mayor competitividad. A nivel institucional también se produjo un fortalecimiento y consolidación importantes, con la creación de Cenipalma y la Comercializadora de Aceite de Palma S.A., organismos especializados en investigación y comercialización, así como el Fondo de Fomento Palmero.

Pero todos los esfuerzos que haga el gremio palmicultor o cualquier otro del sector agropecuario serán en vano, si el gobierno nacional no define un horizonte claro a seguir, en donde se incluya el diseño de políticas encaminadas a la búsqueda de soluciones y alternativas para el desarrollo económico y social del campesinado.

Infortunadamente, concluyó el dirigente, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural debilitado por la corta permanencia en los cargos de los directores oficiales de la política agrícola, hace más difícil el desarrollo de los proyectos que a mediano y largo plazo podrían sacar de la crisis al agro colombiano. ♦